Históricas Digital

Josefina García Quintana

"Introducción"

p. V-XXII

Séptima relación de las Différentes histoires originales

Josefina García Quintana (introducción, paleografía, traducción, notas, índice temático y onomástico y apéndices)

México

Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Históricas

2003

336 + [XCVII] p.

Ilustraciones

(Serie Cultura Náhuatl. Fuentes, 12)

ISBN 970-32-0453-8

Formato: PDF

Publicado en línea: 6 de marzo de 2018

Disponible en:

http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES HISTÓRICAS

DR © 2017, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

INTRODUCCIÓN

Para el estudio de una cultura antigua se necesita de manera indispensable e ineludible tener disponibles, si las hay, las fuentes escritas en las que haya quedado plasmada la información acerca del devenir de los pueblos portadores y de los diversos aspectos de la misma. Es deseable, sin embargo, que la recuperación no consista únicamente en poner al alcance de los estudiosos la o las fuentes tal y como salieron de manos del autor o autores, si es que esto es posible, sin someterlas a análisis y crítica. Tal cosa sería, ciertamente, un primer paso no desdeñable, pero sí incompleto para el trabajo historiográfico.

Las llamadas "relaciones" de Chimalpain han ameritado la empresa de su traducción crítica y la consecuente publicación por parte del Taller de Traducción y Estudio de Textos Nahuas, adscrito al Instituto de Investigaciones Históricas de la Universidad Nacional Autónoma de México, porque este cronista, chalca de origen, es uno de los más importantes para el conocimiento de la historia del mundo náhuatl en el México central prehispánico ya que su obra —de carácter ecuménico, como ya ha sido calificada— proporciona valioso material no sólo en relación a su lugar de origen, Amaquemecan, o más concretamente Tzacualtitlan Tenanco, sino también en lo que concierne a todos los señoríos de Chalco y a otras entidades como Culhuacan, Tetzcoco o Tenochtitlan. Su obra no se reduce a una historia provinciana limitada a su propio pueblo, sino que está inscrita en un contexto mucho más amplio, el que el autor consideró indispensable para la comprensión cabal del acontecer del que fueron protagonistas sus ancestros.

Así pues, el propósito del taller mencionado es ofrecer, por el momento, la versión crítica al castellano de los textos en náhuatl correspondientes a siete de las llamadas "ocho relaciones" de Chimalpain.[1]

[1] Debe hacerse la aclaración de que la *Octava relación* se publicó en 1983, antes de que el taller iniciara sus trabajos. La traducción estuvo a cargo de José Rubén Romero. El *Memorial breve* fue publicado en 1991 y la *Tercera relación* en

FH 64270

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

No se trata, por supuesto, de dar a conocer a un autor apenas descubierto o de quien su obra hubiera estado perdida, puesto que ya en el siglo XVII, en cuyo primer tercio aquél escribió, la conocieron, por lo menos Carlos de Sigüenza y Góngora y Agustín de Vetancurt; en el siglo siguiente, dicho de una manera general, pudieron verla, Lorenzo Boturini, Mariano Fernández de Echeverría y Veytia, y Antonio León y Gama; asimismo fue registrada por Francisco Javier Clavijero y por José María Beristáin y Souza; finalmente, en la primera mitad del siglo XIX, la desordenó, la llevó a Europa y la revisó J. M. Alexis Aubin y más tarde la tradujo en parte Rémi Siméon. En adición, durante el siglo XX el interés por la obra de Chimalpain fue *in crescendo* y por ello han visto la luz varios estudios y traducciones a diversas lenguas de textos chimalpanianos, e historiadores de diferentes latitudes se han beneficiado de ellos en sus trabajos, en menor o mayor proporción.

Considero que no es el caso insistir aquí en lo que otros, con variable acierto, ya han dicho y repetido acerca de lo poco que se conoce de la vida de Chimalpain, del cómo, cuándo y porqué escribió sus "relaciones" y el llamado *Diario*; del devenir de sus escritos desde que salieron de sus manos hasta llegar a su actual repositorio en la Biblioteca Nacional de París, etcétera; de todo esto se han escrito, como ya indiqué, muchos estudios. El lector interesado podrá identificar algunos de ellos en la "Bibliografía" de esta edición donde están señaladas con el signo ∗. Sólo quiero hacer especial mención de los "Estudios preliminares" escritos por Víctor M. Castillo F. para la publicación tanto del *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacán* como de la *3a. Relación de las différentes histoires originales*, porque, escuetamente dicho, en ellos, entre otras cosas y mediante un trabajo minucioso, ha puesto por lo pronto en tela de suspensión y juicio muchas de las aseveraciones que en torno a Chimalpain se han dado y ha hecho un cuidadoso análisis respecto al orden en el que actualmente se conocen las relaciones, a la suerte que corrieron los escritos en poco más de dos siglos y medio, al proceso de trabajo de su autor, a los tiempos en que fue realizando las diversas partes de su obra, a las fuentes que utilizó, etcétera.[2]

1997, ambos textos preparados por Víctor M. Castillo F. Las relaciones segunda, cuarta, quinta y sexta están en prensa.

[2] Castillo, 1991, p. XI-XLIV y 1997, p. V-LVIII. Por otra parte, en el aparato crítico de la *Tercera relación* puede apreciarse la exhaustiva comparación que realizó con otras muchas fuentes.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Por lo pronto, sólo voy a referirme a la séptima relación —paleografiada y traducida en el contexto de los trabajos del taller arriba mencionado— y, en la medida de lo posible, a la estructura de la obra, a su temática, a las fuentes de que se sirvió Chimalpain, a la fecha de su factura y a la relación que guarda con otros de sus escritos.

Antes es pertinente aclarar por qué si arriba he hecho mención de los textos de Chimalpain llamándolos "relaciones", introduciendo el entrecomillado como señal de duda, ahora, sin más, me refiero a la séptima relación, así, sin comillas. Ya es sabido que no fue el propio Chimalpain quien los denominó "relaciones" y que en el transcurso de los años se les adjudicaron varios nombres: "Diferentes historias originales", "Noticias originales", "Relaciones originales", "Comentarios históricos", etcétera.[3] También es de conocimiento público que igualmente no fue el autor chalca quien los numeró, sin que pueda saberse hasta ahora ni quién ni cuándo estableció el llamarlos primera relación, segunda relación, tercera relación, etcétera. Esta denominación es finalmente la que ha perdurado, la que en forma común y constante utilizan quienes se refieren a los escritos de Chimalpain (con excepción, por supuesto, del llamado *Diario*). Así, es solamente la costumbre consagrada por el uso la que me hace referirme al texto de este autor que ahora presento, como "séptima relación".

Ésta forma parte de las *Différentes Histoires Originales* que dentro de la Colección de Manuscritos Mexicanos de la Biblioteca Nacional de París quedaron registradas con el número 74. Cuando el coleccionista y anticuario Eugéne Goupil compró a Joseph Maria Alexis Aubin en 1889 la colección de manuscritos y pinturas que éste había llevado de México a Francia, mandó hacer un catálogo de dichos documentos el cual fue publicado en 1891. En esta obra no aparecieron registradas ni la sexta ni la séptima relaciones de Chimalpain las que, a decir del autor del *Catálogo*, Eugéne Boban, habían sido sustraídas. El que las sustrajo, no se sabe por qué medios, fue Rémi Siméon quien las hizo públicas (texto náhuatl y traducción) en 1889.[4] Pero cuando la viuda de Goupil cedió la colección a la Biblioteca Nacional de París en 1898, estas dos relaciones ya habían sido restituidas al conjunto.

El texto náhuatl de la séptima relación fue de nuevo puesto a disposición de los estudiosos en la edición facsimilar que de las

[3] Véase Castillo Farreras, 1991, p. XII-XV.
[4] Chimalpain, 1889, *Annales*...

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

ocho relaciones reunidas (incluido el *Memorial breve acerca de la fundación de la ciudad de Culhuacan* durante algún tiempo considerado como formando parte de la segunda relación) hiciera Ernst Mengin.[5] Desde 1963-1965 se pudo también contar con la paleografía de la séptima, pero de manera fragmentada, ya que Günter Zimmermann, al publicar en dos volúmenes siete de las ocho relaciones y el *Diario*, organizó cronológicamente la información correspondiente a las relaciones segunda a séptima.[6] De todas formas, tanto en esta edición como en la de Mengin, se trata sólo del texto náhuatl. Antes, en 1927, Eduard Seler había publicado la paleografía y la traducción al alemán de algunos folios de la séptima relación.[7] Pero traducciones completas de ésta, del náhuatl a una lengua moderna anteriores a la que ahora presento, sólo ha habido tres.

La primera, al francés, es la de Rémi Siméon. Mengin dedica algunas palabras en su "Estudio" a la traducción que éste hizo de la sexta y séptima relaciones diciendo que fue hecha con muchos errores.[8] No cabe duda de que Siméon tenía un conocimiento del náhuatl bastante amplio, y, sin embargo, la aseveración de Mengin es en parte cierta porque aquél en su traducción interpretó erróneamente con frecuencia frases y vocablos, por ejemplo cuando traduce *auh ma ça achitzin nican toconitocan* ("pero digamos aquí un poco de...") como "hay de ello un poco menos aquí en la historia de Toconitocan";[9] en esta frase Siméon inventa palabras que no aparecen en el texto náhuatl e imagina la existencia de un lugar llamado Toconitocan. Como otro ejemplo más, está la traducción que hace de las palabras *tlatlámetl* y *tlatlaméyotl* ("avaro" y "avaricia") como "rico" y "riqueza",[10] simplemente porque estas últimas significaciones, desde su punto de vista, daban mayor coherencia al discurso, sin reflexionar, por otra parte, en qué significaría "ser rico" en el pensamiento prehispánico. Y así, muchos otros ejemplos podrían aducirse aquí para dar cuenta de las equivocaciones de Siméon. No obstante, su edición tiene el mérito de haber sido la primera versión a una lengua moderna de una gran porción de los escritos chimalpanianos, amén de que dispuso la paleografía

[5] Chimalpain, 1949.
[6] Chimalpain, 1963-1965.
[7] "Die Eroberung der Stadt México", en *Einige Capitel aus dem Geschichtswerk des Fray Bernardino de Sahagun aus dem Aztekischen übersetzt*, dato tomado de Rendón, 1965, p. 18.
[8] Mengin, 1949, t. 1, p. 34.
[9] Chimalpain, 1889, p. 30.
[10] *Ibidem*, p. 130.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

del texto náhuatl correspondiente profusamente anotada, al alcance de quien quisiera servirse de ella.[11]

Existen otras dos traducciones de la séptima relación, en este caso al español: la que hiciera Silvia Rendón[12] y la más reciente a cargo de Rafael Tena,[13] ambas al lado de sus versiones de otras relaciones de Chimalpain.

De la traducción de Silvia Rendón puede decirse también que es meritoria, esto en virtud de haber sido la primera que se hizo al español; sin embargo, no va acompañada del texto náhuatl, lo que impide, a quien la lea, cotejar la fidelidad con la que se siguió el original. Por otra parte, y haciendo caso omiso del peculiar estilo casi coloquial con el que Silvia Rendón redacta, puede decirse que su traducción se aleja con frecuencia de lo que en realidad dice el texto náhuatl, lo cual no redunda desafortunadamente en beneficio de un español fluido, sino que más bien da lugar a una versión en la que nos encontramos con alteraciones del significado. Sólo como un ejemplo de esto, tomado de la séptima relación, ella traduce:

> Este año 3-caña fue instalado en el trono Popocatzin hecho Caballero Atauhtecatl y Señor de Tzacualtitlan Tenanco Amaquemecan Chalco. Él solamente era Caballero Águila, pero no verdadero Príncipe o noble de sangre, pero era un hombre muy recto y a causa de su espíritu justiciero había entrado a ser considerado como de corte y nobleza de los Príncipes de Atlauhtlan, los de nombre Ixtliltzin y Quetzalpahintzin, ambos hijitos dicho por varón, del Señor Mactzin, Caballero Atlauhtecatl.[14]
>
> Así que este dicho Popocatzin, a pesar de que era simple vasallo pero a causa de su buen juicio gozó de la amistad de Cohuazacatzin...

Lo que en realidad dice:

> Y también entonces, en este año tres *ácatl*, se asentó como *tlahtohuani* Popocatzin, *atauhtécatl teuhctli*, que se convirtió en *tlahtohuani* de Tzacualtitlan Tenanco Amaquemecan Chalco. Éste sólo era *cuauhpilli*, no precisamente *tlahtocapilli*, mas era un avaro y por causa de su

[11] La edición de Rémi Siméon fue acompañada de una introducción en la que hizo breves comentarios acerca de las dos relaciones que tradujo, y de un índice, principalmente onomástico, en el que anotó la traducción de los vocablos en él comprendidos.

[12] Chimalpain, 1965 (reimpresión, 1982); en esta edición no están comprendidos el *Memorial breve*, la primera y la octava relaciones.

[13] Chimalpain, 1998. Comprende esta edición tanto el *Memorial breve* como las ocho relaciones.

[14] Chimalpain, 1965, p. 198.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

> avaricia pronto lo encerraron en el *tecpan* los *tlahtocapipiltin* de Atlauhtlan, los de nombre Ixtliltzin y Quetzalpaintzin, hijos del *tlahtohuani* Mactzin, *atlauhtécatl teuhctli*. Y al mencionado Popocatzin, aunque era sólo macehual, no obstante, por causa de su avaricia, lo estimaba Cohuazacatzin...

De cualquier forma, el trabajo de Silvia Rendón, en su tiempo, vino a llenar un hueco como bien lo expresó Ángel Ma. Garibay en el prólogo: "Cabrán reticencias en algunos puntos, pero en general es de utilidad y casi indispensable, ya que no hay otras maneras de conocer a Chimalpahin en español..."[15]

Respecto a la edición de Rafael Tena hay que abonar a su favor el que haya incluido el texto náhuatl pareado con su versión al español; sin embargo, se le podrían reprochar también varios desaciertos, por ejemplo, que haya obviado cualquier clase de observaciones (como bien lo ilustra la notable escasez de notas) acerca de errores o incongruencias en el texto, de correlatos de algunos asuntos con otras relaciones de Chimalpain, de lagunas que hubieran podido suplirse; que haya dejado de lado formas de expresión propias del náhuatl que hubiera sido importante conservar, y también que acuda en demasía a la adición de palabras que no existen en el náhuatl (aunque las señala entre corchetes) para hacer la traducción más clara; y que, quizá con ese mismo propósito, se haya tomado bastantes libertades al traducir. Ejemplo de esto último es el siguiente párrafo tomado al azar de su versión de la séptima relación; él traduce:

> Los mexicas aseveran que fue en este año cuando apareció la nube en el cielo, y que era un resplandor en forma de nube; desde todos los [pueblos] circunvecinos de la cuenca pudo verse, y en todas partes fue tenido por agüero ese resplandor, que era como un arcoíris (*sic*)[16]

Lo que realmente dice:

> En éste, aseguran los mexica que vino a aparecer en el cielo una gran nube, que venía levantándose una claridad como gran nube; y por todas partes vino a estar en el mundo; permanecía rodeándolos por todos lados; hubo espanto general por la claridad que como arco iris se levantaba.[17]

[15] *Ibidem*, p. 8. La traducción de S. Rendón, por otra parte, va acompañada de una introducción, tablas cronológicas, glosario (traducción de nombres y gentilicios), además de un índice onomástico.

[16] Tena, R., 1998, t. II, p. 147.

[17] Véase año 1510.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Además de ser, pues, una traducción muy libre, es notorio que en ella privilegió el aspecto pragmático sobre el literal con la intención de hacer el texto más accesible al lector común y corriente; esto dio como resultado un discurso que se capta fácilmente, pero que, al no ser una versión hecha con criterio crítico, en realidad priva al estudioso de elementos necesarios para lograr un acercamiento lo más preciso posible al pensamiento de Chimalpain.[18]

ESTA EDICIÓN

Del texto y la traducción

El manuscrito que la edición facsimilar de Mengin nos ofrece consta de 158 folios (del 145 recto al 224 vuelto). Al principio, en el folio 145 recto, está escrita una cruz que, como en otras partes de la obra de Chimalpain, indica comienzo de un texto; lleva también la inscripción "7a. relación" con letra que no es la de Chimalpain. El manuscrito lleva dos foliaciones, una que puso Rémi Siméon cuando tuvo en sus manos la sexta y la séptima relaciones y cuyos números fueron después tachados, y otra que corresponde a la adjudicada en la Biblioteca Nacional de París. Aparte de la cruz inicial aparecen otros signos en el manuscrito: una línea horizontal al final de algunos renglones, seguida frecuentemente al principio del siguiente por el signo Y, indicando ambos que se pasa a otro asunto o equivalente a nuestro punto y aparte, esto se indica también en ocasiones con dos líneas diagonales paralelas. Los años van precedidos por los signos J o 9.

De los 158 folios de que consta la séptima relación, dos de ellos no tienen nada escrito; 14 hojas (28 folios) son de difícil lectura por transposición de tinta y 12 más (24 folios) muestran faltantes considerables por rotura; algunos folios tienen deteriorados los márgenes derecho, izquierdo o superior, pero, salvo las 26 hojas mencionadas, lo demás se puede leer con bastante facilidad. Por otra parte, el manuscrito tiene numerosas notas al margen, algunas con indicación de su posición en el texto, otras no, una de ellas, en el folio 145 recto, con letra diferente a la de Chimalpain. Hay

[18] Rafael Tena introdujo en su edición un texto de Chimalpain (que desde 1971 había descubierto Luis Reyes García) con el título de *Quinta Relación Bis*. Así mismo su edición incluye una presentación, un glosario y varios índices: de obras citadas por Chimalpain, de antropónimos y de topónimos.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

numerosas tachaduras que a veces son de letras sueltas, otras de palabras completas y otras más de párrafos enteros, uno de éstos invertido, en el folio 211 recto. También, sobre la línea del renglón, aparecen numerosos agregados y algunas anotaciones hechas por Aubin; en ocasiones los añadidos hechos por el autor de la Relación corresponden a palabras que se tacharon con anterioridad; en el folio 170 vuelto hay unas líneas invertidas, posiblemente con letra de Chimalpain, de asunto ajeno a la relación.[19] Finalmente, aunque la foliación está corrida, puede suponerse la pérdida de una hoja que correspondería a parte del año 1524 y a parte del año 1525, y una o dos hojas correspondientes al final del año 1572, a 1573 y a 1574.[20]

La transcripción del texto náhuatl se hizo con base principalmente en la paleografía que realicé de los folios correspondientes en la edición facsimilar de Mengin, sin embargo, fueron consulta obligada tanto la paleografía de Rémi Siméon como la de Günter Zimmermann. Aun cuando en algunas ocasiones mi lectura no siempre coincidió con la de éstos, sus proposiciones fueron tomadas en cuenta en casos de duda y para apoyarme en las de uno u otro acudí al sentido que me daba el contexto. Éste fue igualmente el que sirvió para indicar el lugar pertinente para muchos de los agregados marginales que no tenían señal de inclusión expresa, y para reconstruir las palabras casi ilegibles por deterioro de los márgenes.

Con respecto a la traducción, no pasé por alto la existencia de tres versiones anteriores, las cuales revisé con minuciosidad. Arriba me he referido a ellas, la de Silvia Rendón y la de Rafael Tena al español, y la de Rémi Siméon al francés. Fue esta última la que consideré más útil en vía de auxiliarme en algunos pasos difíciles o dudosos; sin embargo, en esas coyunturas fueron más las discrepancias que las coincidencias y varios los errores de interpretación que detecté, cometidos por el traductor; muchos de éstos están señalados en las notas de mi traducción. La paleografía hecha por Zimmermann fue también de mucha ayuda ya que éste, gracias al gran conocimiento del náhuatl que poseía, brindó, de hecho, una interpretación del texto manifiesta principalmente en la puntuación que le dio.

Por mi parte, traté, en la medida de lo posible, de ser fiel a las características sintáctico-semánticas del náhuatl, pero sin pretender una literalidad a ultranza que hubiera oscurecido el sentido del

[19] Véase adelante nota 162 del texto náhuatl.
[20] Véanse algunos folios, como ejemplo, en el "Apéndice I" de esta edición.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

discurso y cargado de ambigüedad la intención del autor. Por un lado, el significado de los términos de las dos lenguas —náhuatl y español— no se corresponden necesariamente con exactitud y por otro, existen también diferencias sintácticas irreductibles la mayor parte de las veces, sobre todo por tratarse de lenguas pertenecientes a culturas que no proceden de un tronco común; sin embargo, no privilegié el aspecto pragmático, con la intención de transmitir el sentido, al grado de privar al lector de elementos importantes de la lengua, los que dan cuenta o son testimonio de las formas de pensamiento de la cultura a la que perteneció el autor. Tomando todo esto en cuenta, traté de conciliar, en la medida de lo posible, la fidelidad sintáctico-semántica, por ejemplo al conservar las figuras metafóricas, con la comprensión del sentido, pero evitando invenciones que modificarían lo que el cronista quiso comunicar. Fue también el contexto el que me guió ante las opciones que me presentaba la polisemia de muchos términos.

Con todo, no puede dejar de decirse que se trata aquí de una traducción perfectible.

De la estructura

Sin que haya una solución de continuidad cronológica ni un señalamiento expreso, puede decirse, en general, que la séptima relación comprende dos partes: la primera, en la que se refieren hechos de la historia previa a la llegada de los españoles y que ocupa casi dos terceras partes de la obra, y la segunda, a partir de 1519, cuando aquéllos irrumpen en el devenir de los pueblos indígenas y en la que se consignan, por un lado, aspectos de la vida de los sobrevivientes a la conquista, ya en otras circunstancias y bajo diferentes reglas y, por otro, hechos que conciernen al régimen virreinal y a la implantación de la religión cristiana.

Como otras obras de Chimalpain —el *Memorial breve*, la tercera, la cuarta, la quinta y la sexta relaciones— la séptima está organizada en forma de anales. Salvo los primeros folios que contienen una parte a manera de introducción en la que el autor se refiere a los grupos que llegaron a Chalco antes que los tlacochcalcas, y una digresión un tanto amplia para referirse al trastrocamiento de las lenguas en Babel; la obra se desarrolla año tras año desde 1272 cuando los tlacochcalcas salen de Tlapallan Nonohualco, su lugar de origen, hasta 1591 en que se describe la fundación de la Cofradía de la Soledad.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

No todos los años contienen información; de 318 consignados, 83 están vacíos y los 235 restantes refieren diversos asuntos con variable extensión; en los más breves Chimalpain consigna la muerte de distintos gobernantes, el ascenso de sus sucesores, el nacimiento de hijos de principales, ataduras de años, hambrunas e inundaciones, fenómenos naturales como heladas, temblores de tierra y eclipses, o bien diversos hechos respecto de los cuales o no tenía mayor información o quizá no les adjudicó suficiente importancia. Pero hay asuntos a los que dedicó considerable espacio con criterio un tanto dispar, pues igual se refiere a acontecimientos de orden general, por ejemplo cuando relata el episodio de la dispersión a la que se vieron obligados los chalca en tiempos de Huitzilíhuitl,[21] como fija la atención en hechos muy particulares, de lo que es muestra la relación que hace en ocasión del canto mujeril chalca que dos cantores, uno de Tlalmanalco y otro de Tzacualtitlan Tenanco, fueron a ejecutar ante Axayácatl.[22] Este criterio dispar lo lleva a veces a referirse a hechos en extremo individuales como lo hace al describir algunos aspectos del atuendo de Axayácatl cuando este *tlahtohuani* fue a conquistar Xiquipilco;[23] esto hace aparecer un tanto desequilibrada la información de la séptima relación y nos deja la impresión de que Chimalpain no quería dejar nada en el tintero y de que aprovechó incluso imágenes que probablemente estaba viendo en códices pintados al momento de redactar.

Dentro de la secuencia cronológica ininterrumpida no faltan las digresiones a las que Chimalpain suele acudir bien para referirse a hechos que, a su manera de ver, guardaban relación con lo que estaba describiendo como el que ya mencionamos arriba acerca del trastrocamiento de las lenguas en Babel,[24] o bien para remontarse a años anteriores a aquel en el que se encontraba en su redacción, como cuando a propósito de la muerte de Nanacacipactzin, último gobernador de Tenochtitlan, aprovechó para hacer un relato de todos los dirigentes mexicas que hubo desde que éstos partieron de Aztlan Chicomóztoc.[25]

Por último, es de señalar una peculiaridad en los últimos diecisiete folios de esta séptima relación. Chimalpain, a la manera como procedió en su *Diario*, no sólo consigna los años, sino que

[21] Véase año 1407.
[22] Véase año 1479.
[23] Véase año 1478.
[24] Véase inicio.
[25] Véase año 1565.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

introduce también los días específicos en que ocurrieron determinados hechos. De éstos, la primera fecha que asienta se refiere a la entrada a México del virrey don Luis de Velasco ocurrida el domingo 12 de noviembre de 1550.

De las fuentes

Aunque por las líneas que la encabezan la séptima relación es aparentemente una obra dedicada a describir la historia de los *tlacochcalca tlalmanalca*, trata también de asuntos relativos a otros grupos con quienes compartieron el territorio de Chalco, de algunos más que vivieron asimismo en la región lacustre del centro de México, amén de hechos que acontecieron ya en la época colonial. Esta manera de proceder, este ir entreverando las diferentes historias no es privativo de la séptima relación, es el método que sigue Chimalpain en la mayor parte de su obra y lo que le da su peculiar carácter universal. Consecuentemente, las fuentes que utilizó es lógico suponer que debieron ser de diversa procedencia.

Sin embargo, en lo que respecta a la séptima relación, no es mucho lo que podemos saber de ellas, ya que el autor sólo se refiere a una específicamente y no a varias como sí acontece, por ejemplo, en la octava relación o en la quinta. En la octava menciona, y no una sola vez, seis fuentes bien identificadas provenientes de antiguos nobles de Tzacualtitlan Tenanco: Domingo Hernández Ayopochtzin, Francisco Cuetzpaltzin, Vicente de la Anunciación, Rodrigo de Rosas Xohecatzin, Bartolomé de Santiago Tenmahuiztzin y Feliciano de la Anunciación Calmazacatzin.[26] En la quinta menciona, otra vez, a Domingo Hernández Ayopochtzin y además a Juan de Sandoval Tecuanxayacatzin.[27] De todos ellos solamente trae a cuento en la séptima el testimonio de don Feliciano de la Anunciación Calmazacatzin, a cuyas palabras acude para apoyar la veracidad respecto al mal comportamiento de Juan de Sandoval Tecuanxayacatzin y su hermano don Tomás de San Martín Quetzalmazatzin, ambos gobernantes en Amaquemecan, en el pleito que llevaban sobre tierras y jurisdicción política.[28] Entre paréntesis, es un tanto curioso que en esta séptima relación no mencione a Juan de Sandoval Tecuanxayacatzin como uno de sus informantes. En

[26] Véase Romero Galván, 1983, p. 51-66.
[27] *Quinta relación*, fol. 134r y 134v.
[28] Véase adelante, año 1537.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

la quinta lo hace a propósito de la descendencia de Cuahuitzatzin y de Tliltecatzin, fundadores del tlahtocáyotl de Tzacualtitlan Tenanco y del de Itztlacozauhcan respectivamente; sin embargo, cuando en la séptima se refiere a la dinastía de los señores de Tzacualtitlan Tenanco cuyo primer *tlahtohuani* fue Cuahuitzatzin, omite referirse al informante mencionado; y es curioso porque a este asunto Chimalpain daba mucha importancia, puesto que, según afirma, Cuahuitzatzin era su lejano y primer ancestro.

Pero volviendo a la única fuente mencionada en la séptima relación, el tal don Feliciano de la Anunciación Calmazacatzin era *pilli* de Tzacualtitlan Tenanco y había escrito un pequeño libro de anales, el cual, antes de morir, prestó a Chimalpain.[29] Éste bien pudo utilizar dicha fuente, entre otras, para lo que en la séptima relación se refiere a aquella población, pero no se descarta que también le haya servido para elaborar el discurso que trata de otras poblaciones de Chalco, incluyendo Tlacochcalco, puesto que el informante, como dice Víctor Castillo de éste y de los otros cinco nobles ancianos mencionados en la octava relación, "se iniciaron y formaron en una historia común a los pueblos chalcas, fueran éstos Tzacualtitlan Tenanco, Acxotlan, Itztlacozauhcan, Tecuanipan, Tlacochcalco, Panohuayan, Tlailotlacan o cualquiera de sus sujetos".[30]

Mas, en lo que respecta a otras fuentes a las que haya podido acudir Chimalpain, sólo puede inferirse, de lo que él mismo dice, de qué clase fueron y cuál fue su origen. En este sentido es posible apuntar, por un lado, que tuvo a mano códices pintados y quizá algunas obras escritas y, por otro, que se sirvió de informaciones orales proporcionadas por ancianos poseedores aún de la memoria de los hechos de sus antepasados.

Algunas expresiones en el texto de la séptima relación hacen suponer la utilización por parte de Chimalpain de códices pintados, como cuando dice: "Antiguamente los que eran ancianos entre los mencionados nonohualca teotlixca tlacochcalca, así como sobre *su amate de pinturas, con negro, con color, pintaron* al partir que acabó la lengua"[31] o bien cuando inscribe: "en éste dicen y señalan los amaquemeque chalca en su *amate de la cuenta de años*",[32] e incluso: "y también en este año, tal como *lo dibujan* los ancianos chalca".[33] Es evidente que se está aludiendo aquí a las formas que

[29] Chimalpain, 1983, p. 161.
[30] Castillo, 1997, p. XL-XLI.
[31] Inicio, fol. 145.
[32] Año 1533.
[33] Año 1539.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

tenían los antiguos para registrar su historia: el amate como soporte, la pintura, el dibujo, los anales. Otras frases como éstas: "así lo dicen los tlacochcalca en su *cuenta de años*", "en otro antiguo *papel de cuenta de años* se relata", "como aparece en *la cuenta de años* de Amaquemecan", podrían indicar bien códices pintados, bien anales escritos.[34] Y desde luego, puede apreciarse que Chimalpain acudió también a los informes orales: "otros ancianos dijeron", "esto lo aseguran los tlacochcalca chalca", "así dijeron los antiguos", "y también en éste dicen los tlatilulca", etcétera.[35] Las fuentes que sirvieron a Chimalpain para los anales de la séptima relación provenían así mismo de diversos pueblos entre los cuales son mencionados los *tlalmanalca* o tlacochcalca, los *tenochca*, los *tlatilulca*, los *amaquemeque chalca*.

Para la considerable porción que dedica al trastrocamiento de las lenguas, Chimalpain se remite al *Génesis*, a Flavio Josefo, a Ovidio —posiblemente a las *Antigüedades judías* y a las *Metamorfosis* de esos autores respectivamente—, quizá a *La ciudad de Dios* de San Agustín, aunque no la nombra, y a una obra que él llama *Escolástica*, sin que podamos saber si acudió a ediciones completas, difícil de creer puesto que no estarían en español, o a glosas de esas obras que pudieron haber existido en la Nueva España cuando él escribía.

Es importante decir, por otro lado, que Chimalpain tuvo cuidado de señalar las diferencias que en relación a determinados hechos encontró en fuentes de diversa procedencia o de hacer constar su duda cuando no estaba seguro de lo que le proporcionaban algunos informes, lo cual es muestra del sentido crítico con el que procedió en este aspecto.

De la temática

Como ya se apuntó, en las líneas iniciales separadas del resto por una raya a manera de rúbrica, Chimalpain deja ver que el asunto de esta relación es la historia de los *tlacochcalca* que después se llamaron *tlalmanalca*; sin embargo, la temática de la obra abarca mucho más que eso. Ciertamente a lo largo del texto consigna información acerca de ese grupo a partir del año 1272, que fue cuando salió de su lugar de origen, hasta la muerte en 1554 de Francisco

[34] Años 1321, 1474, 1540.
[35] Años 1352, 1379, 1529, 1562.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

de Sandoval Acacitzin, el último gobernante de Itzcahuacan, uno de los dos *tlahtocáyotl* de Tlalmanalco; sin embargo, ya desde el año de 1274 Chimalpain comienza a entreverar noticias de otros grupos, al principio sólo y aparentemente como si fueran datos para una sincronología. Más adelante, a medida que va desarrollándose la vida de los tlacochcalcas en el ámbito de Chalco, ocupan el espacio de los anales noticias más amplias de otros grupos, entre ellos, desde luego, de los que se establecieron igualmente en diversos sitios de la región *chálcatl* y con quienes aquéllos entraron en relación así como de los mexicas, de los tetzcocanos, de los tepanecas, etcétera. Podemos enterarnos entonces de cómo, después de dividir en dos su *tlahtocáyotl* —Opochhuacan e Itzcahuacan—, los tlacochcalcas desde fechas muy tempranas, a seis años apenas de haber arribado a la orilla del lago de Chalco, se sintieron con poder para confirmar en sus cargos a gobernantes de otros grupos y para otorgar a algunos, sin menoscabo para ellos, el título de *teohuateuhctli*, propio de Opochhuacan; esto puede darnos idea de la importancia que más tarde adquirieron los tlacochcalcas de Tlalmanalco.

Antes de llegar a su lugar definitivo, tuvieron que concertar alianzas y sostener algunas luchas, como la *xochiyaóyotl* que hubo entre ellos y los acxotecas; esta guerra, que comenzó en 1324, se prolongó por ocho años al final de los cuales los tlacochcalcas tuvieron que irse a Yacapichtlan rechazados por los demás chalcas. Luego, dice el relato, ocurrió una gran sequía que no los afectó, motivo que orilló a los mismos grupos que los habían hecho emigrar, a ir a implorar la protección de los tlacochcalcas y el amparo de Tezcatlipoca, su dios tutelar.

Uno de los temas más importantes a los que se hace referencia en la séptima relación es la gran guerra de Chalco; Chimalpain no da una fecha cierta para su comienzo —pues consigna las versiones de distintas fuentes—, pero no cabe duda de que constituye uno de los hechos más significativos en el que se vieron involucrados no solamente los tlacochcalcas, sino también otros grupos como los de Tzacualtitlan Tenanco o de Tlailotlacan. Esta guerra contra Chalco, que comenzó siendo un asunto más propio de los tepanecas de Azcapotzalco y que después de la caída de esta ciudad prosiguió como una empresa de los mexicas, duró muchos años y en su contexto se dieron algunos acontecimientos que afectaron a varios pueblos, por ejemplo la dispersión de algunos de los chalcas que huyeron por miedo, ante el empuje de los mexicas, a Amohmolocco Huitzílac o el asunto de los guardianes de trojes que fueron a

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Tenochtitlan ante Huitzilíhuitl a calumniar a varios gobernantes de Chalco y que también tuvo como consecuencia su partida de los sitios de gobierno, hecho en el que, por otra parte, los señores tlacochcalcas tuvieron un papel poco digno. La huida a la que fueron obligados los gobernantes chalcas provocó el enojo de otros pueblos de la Cuenca contra los tenochcas, enojo que estuvo a punto de convertirse en verdadera guerra a no ser porque Huitzilíhuitl rectificó su proceder.

La relación da indicios también de la complicada situación política durante esos años; así, por ejemplo, señala cómo al mismo tiempo que los tepanecas y mexicas guerreaban contra Chalco, los chalcas colaboraban con los tepanecas en su guerra contra Tetzcuco.

La guerra contra Chalco, que hasta 1415 era considerada como una *xochiyaóyotl*, dejó de serlo en ese año. Los mexicas, ya bajo Itzcóatl, asediaron a los chalcas con ánimo inocultable de conquista; ésta fue consumada en 1465 cuando era señor de Tenochtitlan Motehuczoma Ilhuicamina. Muchos años se necesitaron, pues, para que Chalco fuera dominado. Entre tanto, la relación da cuenta de muchos otros acontecimientos en el ámbito de la Cuenca, como los arriba mencionados, y como la guerra de Azcapotzalco contra Tetzcoco que terminó con la muerte de Ixtlilxóchitl o como la guerra y final conquista de los tepanecas por parte de los mexicas, cuyo epílogo fue la muerte un tanto misteriosa de Maxtlaton.

La séptima relación habla también de otras conquistas de Itzcóatl aparte de la de Azcapotzalco; de la muerte de Itzcóatl y el ascenso de Moteuhczoma Ilhuicamina; de los intentos de algunos señores de Chalco por congraciarse con este *tlahtohuani*, intentos que acabaron con el descuartizamiento de los suplicantes a manos de los demás chalcas, etcétera; todo esto sin dejar de asentar lo que ocurría con los diversos señoríos de Chalco o de Cuauhnáhuac o de Tetzcuco, y de reseñar ataduras de años, heladas, hambrunas o plagas.

El resto de la historia prehispánica consigna hechos como el sometimiento de Tlatilulco tras los vanos intentos de Moquíhuix por conseguir ayuda de los chalcas; la muerte de Nezahualcóyotl y ascenso de Nezahualpilli en Tetzcuco; las diversas conquistas de Axayácatl; la restitución de los señoríos chalcas hecha o iniciada por Tízoc; las intrigas de algunos gobernantes chalcas para imponer a sus favoritos, ya en tiempos de Ahuízotl; el ascenso de Moteuhczoma Xocóyotl; la sucesión de gobernantes de las distintas dinastías de Chalco, todo hasta llegar a 1519 cuando llegan los españoles a Nueva España.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Hechos dramáticos son narrados al principio de la segunda parte de esta relación: la prisión y muerte de Moteuhczoma y los señores aliados; la muerte de nobles chalcas diezmados por la viruela; la caída de Tenochtitlan; la aprehensión de Cuauhtémoc y, en 1524, la muerte afrentosa de este último señor tenochca en Hueimollan, sentida y llorada por los mexicas principales que acompañaron a Hernán Cortés en su desafortunada expedición.

Comenzaba una nueva era. Bajo el patrocinio de Cortés primero y con el gobierno virreinal después, los gobernantes indígenas sobrevivientes o sus herederos continuaron ostentando los antiguos cargos y luchando por ellos aunque éstos representaran un poder disminuido supeditado a los dictados de los vencedores. Esto puede apreciarse muy bien a partir de la información parca y objetiva que Chimalpain suministra en la séptima relación.

El mismo año de la muerte de Cuauhtémoc llegaron los franciscanos y con ellos la evangelización, el bautismo, el matrimonio cristiano, todo lo cual se consigna en esta relación. También se habla en ella de la estancia en Amaquemecan de fray Martín de Valencia, de la persistencia de las antiguas creencias ejemplificada con el caso de Carlos Ometochtzin quien fue quemado por idólatra; de la destrucción de templos e imágenes prehispánicas y del levantamiento de nuevos templos cristianos.

Relata así mismo la expedición a Teoculhuacan para someter a los indios chichimecas; la intervención del juez Andrés de Santiago Xochitototzin para resolver los pleitos suscitados por la rivalidad entre dirigentes chalcas; la llegada a Amaquemecan de los dominicos; la sucesión de los virreyes que comenzaron a gobernar tras la partida de Sebastián Ramírez de Fuenleal; la de los arzobispos que vinieron después de la gestión como obispo de fray Juan de Zumárraga; la sublevación de algunos españoles aliados de Martín Cortés; la rebelión de indígenas inconformes con la imposición del tributo.

En fin, son muchísimos y variados los asuntos de toda índole que Chimalpain consigna en esta parte de la séptima relación, sobre todo desde que comienza a incluir fechas específicas para algunos acontecimientos; se refiere tanto a hechos políticos, religiosos, sociales o económicos como a enfermedades, inundaciones, hambrunas y sequías.

Ahora bien, temas incluidos en esta relación se encuentran también en otros trabajos de Chimalpain, algunas veces en forma idéntica, otras, o con más amplitud o con más brevedad; también se dan casos en que un mismo tema esté registrado en la séptima y en alguna otra en años diferentes aunque cercanos.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

Específicamente se han podido observar coincidencias con el *Memorial breve*, la tercera, la quinta y la sexta relaciones[36] que son obras, como se sabe, estructuradas como anales. Dado el número de años en los que comparten información —seis con el *Memorial*, once con la quinta, veintiuno con la sexta y ciento cinco con la tercera—, pero sin dejar de tomar en cuenta la diferencia en cuanto a cantidad de años registrados en cada una de estas obras, es evidente que hay un nexo significativo entre la tercera y séptima relaciones, pues es de notar que, además de la información compartida, también coinciden en muchos de los años consignados sin información. Esto puede ser indicio de que usó las mismas fuentes para ambas relaciones o bien que la tercera, anterior a la séptima, le sirvió como documento básico para ésta última.[37] Curiosamente, hay datos en la séptima que aparecen más escuetos; por ejemplo, cuando se refiere al hecho de que los tlacochcalcas estando en Yacapichtlan fueron requeridos por otros grupos chalcas para que cesaran los años de sequía, la tercera relación es más amplia y adopta una forma diferente; en este caso concreto resulta extraño que en la séptima, de la que Chimalpain expresamente dice que tratará de los tlacochcalcas (y de hecho esto es el hilo conductor), no acuda a la información más amplia que tendría y usó en la tercera.

Dadas las diferencias detectadas, puede insistirse en que hubo independencia en la hechura, pero también conjeturar que los objetivos o propósitos de Chimalpain para una y otra fueron diferentes aun cuando en algunos casos haya hecho uso de las mismas fuentes; asimismo, y esto también en cuanto a las otras relaciones mencionadas arriba, puede suponerse el uso de fuentes diferentes para temas afines.

Habría que tomar en cuenta, por otro lado, el largo proceso de trabajo que significó la hechura de todos los textos y que podría haber incidido en una revisión, y tal vez corrección, incompleta de los mismos.

De hecho hay indicios para considerar la tardía séptima relación como una obra no completamente terminada; de esto son testimonio

[36] En la cuarta relación hay una referencia a los nonohualca teotlixca chalca en el folio 121v en la que se narra la llegada de este grupo a la orilla del lago, se dice quién era su dios y quién su dirigente, además de mencionar en qué consistía su alimentación (productos cultivados) en contraste con la de los chichimeca totlimpaneca (productos de caza).

[37] La tercera fue hecha entre 1606 y1620 (Véase en Víctor Castillo, 1997, el análisis que hace del proceso de trabajo de Chimalpain, p. xxxix-xlix.) Y la séptima fue comenzada en 1629 según consta en nota marginal en el folio 149v.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html

INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

las numerosas notas al margen, las tachaduras, los agregados sobre la línea del renglón y algunas expresiones como "todavía se cotejará en otra parte" o "en otro lugar se cotejará" que se refieren a asuntos que en realidad no fueron cotejados. En razón sobre todo de estas últimas frases puede presumirse que Chimalpain no sometió el texto a un examen final y definitivo, sin que pueda saberse si fue por falta de tiempo o porque otros trabajos ocuparon su atención como sería el caso del *Memorial breve* que concluyó en 1631.[38]

En resumen, se han señalado en este apartado algunos puntos que de manera general proporcionan una idea de la temática de la séptima relación. A través de ellos, por otra parte, se habrá podido advertir el carácter incluyente que Chimalpain imprimió a su relato no sólo al tratar de los diversos grupos que intervinieron en el devenir de Chalco y de otros pueblos vecinos, sino también al insertar información de los ámbitos bíblico y europeo. Tomando en cuenta este proceder, que no es privativo de la séptima relación, puede decirse de Chimalpain, como quizá de ningún otro cronista de su época, que tuvo el propósito y lo alcanzó con creces de lograr transmitir la historia de su pueblo en el contexto amplio de una historia universal, eurocentrista si se quiere, cuyos principios sustentaba el cristianismo y que él, como indígena cristiano que era, había adoptado plenamente.

[38] En el "Apéndice II", en el que se han señalado los temas en forma abreviada, se pueden constatar las coincidencias existentes entre la séptima y el *Memorial*, la quinta, la sexta y la tercera relaciones.

DR© 2017. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas
Disponible en: www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/septima_relacion/405.html